

HACIA LA SEGUNDA PARTE DEL CONGRESO DE LA CAP-L

AFIRMACIÓN, REAFIRMACIÓN Y CAMBIO

I) NOSOTROS Y NOSOTRAS

Afirmación de la búsqueda constante de la pública felicidad, del respeto a la libertad de cada individuo sin dejar de combatir el individualismo, rescate de lo colectivo sin caer en el colectivismo forzoso e impuesto, del combate a la explotación y del combate al imperialismo.

Reafirmación de la historia de cada integrante de la CAP_L, más larga o más corta, con todas las mochilas a cuesta. Siempre con ellas a la espalda y no adelante, equilibrando su peso, sin dejar ninguna prenda por el camino.

Cambio constante. Sencillamente porque el mundo y la vida cambian, la explotación y el imperialismo asumen nuevas formas y las sociedades no son inmunes a esos cambios, y por aquello tan viejo de que lo flexible, en tanto no pierda su centro de gravedad, resulta más duradero que lo inflexible, que siempre tiende a romperse.

II) EL GOBIERNO

No nos referiremos aquí al siempre trascendente tema del gobierno y el poder por que el mismo le agregaría una extensión ajena a las características de este documento y porque se encuentra adecuadamente desarrollado en el documento de Estrategia del VII Congreso del MPP, mas allá de las necesarias adecuaciones a la coyuntura que el mismo requeriría.

En la larga noche del 2002 al 2005, cuando aquella guerra, aquellos terremotos, aquellos tsunamis arrasaron con este país y casi la mitad del total de su riqueza (PBI para los entendidos), todos recordamos que, en esencia, el clamor popular era por trabajo – incluso a costa de salarios bajos- por empleo y por atención a la indigencia. Hay que recordar aquel brutal espectáculo de niños comiendo pasto o muriendo por desnutrición y con un aumento increíble de la mortalidad infantil.

En la actividad agropecuaria ocurrió algo tan increíble como que la tierra perdió valor en términos comparativos –incluso a los efectos de su adquisición con fines especulativos- lo que, por si solo, demuestra la magnitud de lo que fue aquella crisis.

Hay que cambiar la rueda con el auto andando. Ni mas ni menos que de esa magnitud fue y continua siendo la tarea a desarrollar.

Pues bien, más allá o más acá de que cifras tomemos o dejemos de tomar, es absolutamente evidente que ha bajado fuertemente el desempleo, subió fuertemente el empleo y creció grandemente el nivel de afiliaciones al BPS. Conjuntamente, y esto resulta indiscutible, también creció la cantidad de sindicatos y sindicalizados. Finalmente, también esta comprobado, ha aumentado el salario real, fundamentalmente en el interior del país. Indicadores tales como venta de boletos de compañías de transporte urbano, sub-urbano e íter-departamentales, cantidad de viajes en taxis, ventas del comercio, especialmente pequeños comercios, etc. han demostrado un constante y permanente aumento de sus ventas e ingresos.

Señalamos estos últimos indicadores a efectos de no tomar otros de carácter macroeconómicos, que pueden ser vistos por alguna gente como números muy alejados de la realidad de la gente. Esto indica pues que existe mas trabajo, más protección y seguridad en el trabajo y en el empleo.

No vamos a desarrollar nada acerca de los temas vinculados a mortalidad infantil –en donde la reducción ha sido sustantiva-, presupuestos de salud, educación, poder judicial, etc. pues nos remitimos, en lo esencial, al discurso del compañero presidente Tabaré Vázquez en el Consejo de Ministros desarrollado el día 10 de marzo de 2008 en la ciudad de Paso de los Toros, y, para quienes tengan esa oportunidad, a la memoria enviada por el Poder Ejecutivo al Parlamento tal y como nuestra Constitución Nacional lo determina.

Obviamente este capítulo podría desarrollarse en uno y cada uno de los temas, tanto en el plano nacional e internacional, acerca de lo que han sido estos tres años y poco de Gobierno Nacional del FA, y, mas aun, de lo que podría esperarse de el.

Preferimos simplemente realizar una referencia general, tomando también en este caso palabras del compañero presidente: Vamos bien, aunque falta mucho.

Existen grandes desafíos, con mayor o menor grado de desarrollo. A vía de ejemplo mencionaremos los siguientes, sin pretender, en absoluto, agotar la lista de los mismos: a) la cuestión energética, en particular el desarrollo de los denominados combustibles alternativos; b) desarrollo geoestratégico de puertos, servicios logísticos, transporte, pesca; c) estructura demográfica de la sociedad uruguaya; d) política de seguridad interna y externa; e) crecimiento sustentable en términos económicos y medioambientales; f) emigración; g) agregar valor, especialmente con aplicación de tecnología propia, a nuestra producción primaria, modificando paulatinamente la matriz de nuestras exportaciones y la producción en general.

Más globalmente, creemos que los problemas estratégicos enunciados en el documento las 4 crisis, con el agregado de la inmensa problemática de la fuga de cerebros, contienen, dan marco, a la mayoría de los problemas estratégicos planteados en el Uruguay y la región, por lo cual lo reivindicamos plenamente, en lo que a su actualidad corresponde.

Obviamente, el horizonte de liberación nacional, socialismo, con su componente de erradicación de la explotación y dominación, continúa siendo, más que nunca, nuestro objetivo. Por lo cual, en lo más inmediato, y más sintéticamente aun, crecimiento con mayor distribución de la riqueza, construcción de Poder Nacional y Popular, profundización de la democracia en lo político y en lo que de batalla cultural representa, en fin, más justicia y libertad, son banderas que continuamos levantando, a partir de lo ya obtenido, que, en tres años, es mucho.

EL FRENTE AMPLIO

Resulta ya un lugar común, que por cierto compartimos, señalar que las organizaciones políticas son herramientas, y que como tales sirven hasta que sirven. Sin embargo las mismas son más que simples herramientas cuando se convierten en símbolos, sentimientos, en fin, aquello que va más allá de lo estrictamente racional. Incorporan parte de la vida, y, para muchos, se convierten en buena parte de la vida misma. A su vez, como herramienta, requieren de permanente mantenimiento, reparación y, obviamente, funcionamiento.

El Frente Amplio no es un acuerdo táctico, ni meramente electoral, antes bien, el Frente Amplio es un acuerdo ESTRATÉGICO, para el Uruguay y la región. Más concretamente, entendemos que no existe posibilidad alguna de caminar hacia la LIBERACIÓN NACIONAL Y EL SOCIALISMO sin Frente Amplio.

"La unidad política de las corrientes progresistas que culmina con la formación del Frente Amplio -cerrando un ciclo en la historia del país y abriendo, simultáneamente, otro de esperanza y fe en el futuro, se gestó en la lucha del pueblo contra la filosofía fascizante de la fuerza. Y esa unión, por su esencia y por su origen, por tener al pueblo como protagonista, ha permitido agrupar fraternalmente a colorados y blancos, a demócratas cristianos y marxistas, a hombres y mujeres de ideologías, concepciones religiosas y filosofías diferentes, a trabajadores, estudiantes, docentes, sacerdotes y pastores, pequeños y medianos productores, industriales y comerciantes, civiles y militares, intelectuales y artistas, en una palabra, a todos los representantes del trabajo y de la cultura, a los legítimos voceros de la entraña misma de la nacionalidad. Porque es un movimiento profundo que enraíza con las puras tradiciones del país, que recoge y venera las construcciones que vienen del fondo de la historia, y tiene, simultáneamente claros objetivos para alcanzar un porvenir venturoso, siente que su vertiente más honda lo enlaza con la esclarecida, insobornable y combatiente gesta del artiguismo."

Declaración constitutiva del Frente Amplio". 5 de febrero de 1971

Más recientemente, el documento de Estrategia del VII Congreso del MPP, hablaba de "El proceso de acumulación ininterrumpida más largo de América Latina". Más allá o más acá de los acuerdos estrictos con una y cada una de las aseveraciones allí contenidas, compartimos, y proponemos hacer nuestro y nuestra lo fundamental de lo allí expresado.

Esa larga e ininterrumpida marcha de acumulación, con sus propias contradicciones, aciertos y desaciertos, reafirma pues el carácter ESTRATÉGICO del FA, tal y como ya lo señaláramos anteriormente. Un proyecto no es o no se define en sí mismo como ESTRATÉGICO por el solo hecho de tener apoyo popular. Ahora bien, lo que sí es claro es que no existe proyecto estratégico sin apoyo popular.

El Frente Amplio es el ÚNICO partido político en nuestro país que resume, dentro de sí mismo, con las inevitables contradicciones que eso puede ser capaz de generar, lo mejor de las tradiciones del pueblo Uruguayo. Por estas razones, el FA también es una herramienta estratégica para la construcción del PODER NACIONAL Y POPULAR.

Si partimos de la base de que concordamos con todo esto, surge inevitablemente la necesidad de definir una forma de actuar en el marco del Frente Amplio.

Entendemos que debemos regirnos por la necesidad de hacer todo aquello que contribuya a preservar esta herramienta y no hacer nada que contribuya a destruirla, a debilitarla. Lo que llevo tantos años, tantas vidas, tantas luchas lograr, puede destruirse, debilitarse con una velocidad vertiginosa.

El planteo es muy simple –sencillo- y, probablemente, excesivamente esquemático, pero responde a una pregunta básica: ¿cómo se puede contribuir a un proceso de liberación nacional, con sus imprescindibles alianzas a nivel regional, continental, mundial, si no demostramos siquiera la capacidad de mantener unido a quienes representan a la mayoría de un pequeño pueblo como el uruguayo? ¿Cómo podemos desarrollar la lucha en el marco de la contradicción oligarquía-pueblo, imperio-nación, vida o muerte, si no somos capaces de mantener y fortalecer las alianzas que, en lo que nos toca más de cerca, hemos ido generando?.

Más aún ¿existe una herramienta mejor –reiteramos, con sus inmensos aciertos y sus errores- que el FA para la clase obrera, para los pobres, para los más infelices, de nuestro país y la región? ¿Tenemos una mejor alternativa?. Entendemos que no. Que lo mejor que les puede pasar a estos sujetos y actores sociales es más y mejor FA, mas y mejor gobierno del FA.

El aumento de los niveles de sindicalización, el aumento del empleo formal, la existencia de mas y mejores instrumentos para la protección y el desarrollo de la actividad sindical y social debe servir para fortalecer sujetos sociales de los cambios en una perspectiva de largo plazo.

Lo mismo vale para esa herramienta que son los Comités de Base y demás organismos del FA. Sin duda que siempre se puede – se debe- revisar cualquier instrumento, especialmente en materia de organización política. Es asimismo cierto que las formas organizativas deben estar al servicio de una concepción organizativa, pero debemos tener especialmente en cuenta que cuando cuestionamos –con mayor o menor énfasis- el funcionamiento de algo que ha sido matizado por la historia y el consenso de vastos sectores políticos y actores sociales debe ser analizado con respeto y extremo cuidado. Sin duda que este tema debe continuar siendo un tema de especial preocupación de los militantes y los organismos de la CAP-L.

Todo esto requiere de una ETICA en el accionar político cotidiano. Una ETICA que se transforme en actitud vital, una ética de las alianzas como militantes sectoriales, pero primero como FRENTEAMPLISTAS.

¿Significa esto que la existencia de sectores, tendencias, corrientes, etc. en el seno del FA es algo que deba abolirse o tender a su abolición, su desaparición?

En absoluto. Creemos que esto ha sido y es parte de lo que explica la presencia viva de esta herramienta. Lo que si decimos es que debemos analizar cada una de nuestras acciones y propuestas en el sentido de reafirmar todo lo que antes veníamos desarrollando, pues, de lo contrario, y en ocasiones, a cambio de reafirmar nuestras muy legítimas convicciones, si estas no están en línea con el proyecto colectivo mas amplio, simplemente lograremos quedarnos en paz con nosotros mismos y con alguno de los muchos proyectos históricos existentes en la izquierda nacional e internacional, pero le habremos hecho un irreparable daño a la necesidad actual y a la utopía de aquellos que mas necesitan.

¿Debe esto llevarnos al inmovilismo, al mantenimiento del status quo frenteamplista, a mantenernos quietos, callados, a los efectos de no generar consecuencias no deseadas, tales como las que antes describiéramos? No, decididamente no. Pero debemos tener en cuenta las FORMAS y los METODOS con los que actuamos en el marco del FA. Resulta un lugar común señalar que las FORMAS no pueden estar por encima o por delante de la SUSTANCIA. O que la “verdad” FORMAL no debe anteponerse a la verdad MATERIAL. Obviamente no nos adentraremos en un análisis detallado y exhaustivo de esto temas, simplemente diremos que lo anteriormente dicho, que es “sustancialmente” acertado, no debe hacernos perder de vista que, en una comunidad, cualquiera que sea, no existe una sola “verdad” y que el administrar diversas “visiones”, diversas “verdades” requiere de un consenso en las “formas” en las que las mismas se van a procesar.

Como decíamos en un párrafo de la declaración final de la primera parte de nuestro Congreso constitutivo “Somos constructores junto al resto de las organizaciones de nuestra izquierda de éste, el primer gobierno progresista de la historia nacional, del que nos sentimos partícipes y orgullosos. Continuaremos trabajando por fortalecerlo, con opiniones y propuestas, con la crítica constructiva, pero siempre dispuestos a defenderlo de los embates de la derecha económica y política. No reconocemos enemigos ni adversarios en el ancho campo de la izquierda nacional. No nos conduce ningún rencor, sino la noble causa de la felicidad de nuestro pueblo”.

Por lo tanto, las legítimas visiones sectoriales, o las distintas visiones “a secas”, las correlaciones de fuerza internas, deben expresarse a partir de la premisa de que discutimos y “operamos” entre compañeros. Y, por tanto, deben respetarse a ultranza las “formas” que entre todos resolvamos que debe guiar nuestro accionar conjunto.

Obviamente, esta visión frenteamplista, excluye, decididamente, el concepto y la practica de “vanguardias” autodenominadas tales, cuando el pueblo y el colectivo no los o las reconoce como tales. Nuevamente, no nos referimos a la noción de vanguardia en tanto innovación, o capacidad de introducir elementos innovadores –concepto mas propio del ámbito artístico- sino a quienes generan una auto percepción de superioridad política y ética sin que la mayoría del colectivo la acepte como tal.

Lo antedicho nos lleva inevitablemente a reflexionar sobre el tema de la HEGEMONIA, para lo cual, y a los solos efectos de alentar el debate, compartiendo en esencia lo que se dirá, transcribiremos algunos párrafos, arbitrariamente seleccionados, de un artículo del querido compañero Fernández Huidobro sobre el tema:

“La cuestión de quién hegemoniza a quién en las alianzas; qué ideas o qué intereses hegemonizan o deben hegemonizar, no se decide ni por decreto ni por declaración solemne, sino que se define en “la cancha” de las luchas políticas y sociales corriendo los

riesgos inherentes a cualquier tipo de lucha. Y si quienes entienden que deben tenerla o conquistarla, la pierden a manos de otros, habrá sonado para ellos la hora del balance objetivo y la autocrítica sincera.

Pero además hoy, o en cualquier momento, que la hegemonía la tenga algo o alguien, es nada más que un dato que por su naturaleza será siempre provisorio.

Hay quienes confunden mando con hegemonía. Que, sin embargo, son a nuestro juicio cosas muy distintas que no se debieran confundir por el riesgo que tal error entraña. Quien así entrevere, creará tener hegemonía copando el mando. Pero ella es cosa distinta y menos “agarrable”. La relación entre ambos conceptos es la que puede haber entre el amor y la caña de bajar higos...

Tener la hegemonía es mucho más profundo y difícil que tener un cargo desde dónde poder mandar... O creer tenerlo: porque en realidad si el que “manda” no tiene la hegemonía, no manda nada aunque le hagan creer que sí....

La hegemonía y el Poder radican en el corazón y en la conciencia de las grandes mayorías; de la gente; de los pueblos. Por más que el que mande tenga armas nucleares, densas policías secretas, y grandes ejércitos....

Artigas, por ejemplo, se murió en el Paraguay. Queda claro entonces que el poder verdadero y único que hay que tomar radica en la conciencia y en el corazón de las multitudes. No está ni estuvo nunca en ningún otro lugar. La “hegemonía” tampoco.

Regímenes armados hasta los dientes y con varios años de existencia se derrumbaron sin disparar un solo tiro, o disparando muchos, por haber perdido ESE poder. La Dictadura en Uruguay, por ejemplo, llegó a perder un plebiscito para el que prohibió toda propaganda en contra y, encima, agregó la amenaza de continuar la Dictadura si la gente no les votaba lo que ellos deseaban. En esas condiciones, sin embargo, la gente votó en contra. Recordemos las demás movilizaciones, chicas y gigantescas, que la derribaron. Por lo tanto y para el socialismo, según nosotros lo vemos, no hay ni habrá otro camino que conquistar esos baluartes del verdadero poder: la conciencia y el corazón de vastas mayorías y no habrá atajos posibles.

Eso nos vincula y lleva entonces a una tajante y radical afirmación de la democracia como el único camino que conduce al socialismo y al socialismo como el único camino que conduce a la democracia.

Si entendemos, valga la aclaración, las dos cosas en un concepto pleno.

Cito de memoria: creo que fue el ilustre historiador Barrán quien en un Seminario que compartimos dijo algo así: “si una Ley o un Decreto presentan un atisbo de inconstitucionalidad ello puede no sólo ser denunciado sino “derogado”. Está debidamente previsto que no se pueden hacer cosas inconstitucionales. Pero resulta que si un niño se nos muere de hambre en la calle, esa muerte no es para nada inconstitucional...” Obviamente, Barrán se refería a ciertos contenidos omitidos pero imprescindibles de la democracia.”

III) LA C.A.P. – L.

LIBERTAD y LIBERACION COMO CONTENIDO IDEOLOGICO

Prendamos nuestro ordenador...

El orden político y social se asienta en dos principios básicos: AUTORIDAD – LIBERTAD. Estos están indisolublemente unidos, en movimiento, no se suprimen ni se reducen el uno en el otro, coexisten, viven en perpetua lucha.

Toda autoridad supone una libertad que la reconoce o la niega; la libertad una autoridad que trata con ella, la refrena, la tolera.

Suprimida una, nada significa la otra. Estos nos plantea un desafío: en este par (en el que, insistimos, un principio no es reductible al otro) el contrapeso de la autoridad sobre la libertad y viceversa lo podamos ver y analizar en las constituciones políticas, en los sistemas de gobierno, las organizaciones políticas, así como también, en nuestros vínculos (que siempre están conformados por una triada) y en nuestra joven forma organizativa: federación – red.

Las constituciones políticas, los sistemas de gobierno son un pacto, un contrato, las federaciones también. Y este pacto puede reducirse a la fórmula: CONTRAPESO de la AUTORIDAD por la LIBERTAD y viceversa.

En tanto es obvio también, que el par autoridad – libertad no desaparece en la federación pero a diferencia de otras formas organizativas en esta la autoridad se diluye en su ancha base.

Lo que caracteriza el pacto federal, lo esencial, es que sus integrantes (componentes) se reservan más derechos, más LIBERTAD, más AUTORIDAD, de la que ceden, en el proceso de cristalizar uno o varios objetivos en común.

Toda organización política ha de estar preparada y es una de sus tareas fundamentales, la construcción de nuevos escenarios, dada la complejidad y riqueza de este tiempo y aquí volvemos a recordar al entrañable L. Pérez Aguirre (PERICO), cuando nos decía: “hay que viajar al FUTURO para construir PRESENTE”

Hagamos aquí una aclaración: si hablamos de LIBERTAD, NO PODEMOS, NO DEBEMOS, hacer “FUTURISMO”, este extrapola el presente al futuro, no rompe con sus respectivas predeterminaciones ni condicionantes, cayendo inevitablemente en el FATALISMO, cercenando así la construcción de un IMAGINARIO de ESPERANZA.

Recuperemos la tradición UTÓPICA, esa que preña libertad en la necesidad, que rompe determinaciones y condicionantes, permite el desarrollo de las dimensiones creativas e imaginativas. He aquí el potencial revolucionario de la utopía.

A diferencia del “futurismo”, la utopía esta en la base de la posibilidad de una reconstrucción creativa y LIBERADORA de la sociedad.

No somos “más libres” por valernos de la posibilidad que eventualmente brinde la movilidad social, o sea no ser “consumidores fallidos” (Z. Barman), y que en la escalera de las relaciones jerárquicas nos encontremos unos peldaños “más arriba”.

Rechazamos el planteo liberal por FALSO; lo central no es liberarnos de “un otro”, sino de liberarnos con los otros, aportando, así también al cambio de las estructuras sociales.

Hay entonces en la libertad una voluntad de liberación de de los “OTROS”.

La libertad “en colectivo” está estrechamente ligada al pensamiento ácrata clásico, he incluso también, en el propio pensamiento de Marx cuya ORIENTACIÓN FINAL no es la justicia social, ni la igualdad, tampoco la constitución del SOCIALISMO, sino la LIBERTAD.

Lo colectivo es el lugar en donde esa voluntad individual de libertad se expresa, es ahí donde se revela, se realiza y se vuelve histórica.

Algunas “certezas”:

1.- La libertad no puede ser otra cosa que movimiento, cambio, voluntad de transformación. O la ponemos en ACTO en movimiento o no es nada.

2.- No podemos pensar, en y desde, una lógica binaria, o sea: no podemos ser totalmente libres o no serlo; sino de cómo la libertad se MANIFIESTA en ACCIONES (no necesariamente materiales, o no solo materiales).

Libertad es voluntad de cambio, es crisis, es movimiento dialéctico en el cual la negación es positiva.

La libertad no es una situación adquirida, un resultado, podemos y debemos comprender que esta si es tal, encierra siempre LA POSIBILIDAD DE PERDERLA.

3.- Lo anterior (movimiento – cambio) nos lleva a reflexionar sobre las fuerzas determinantes, que condiciona los cambios, pero estas NO constituyen la negación de la libertad sino SU CONDICIÓN.

En nombre de la libertad, la igualdad y la fraternidad, la Revolución Francesa proclamó en 1793 la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano. Entonces, la militante revolucionaria Olympia de Gouges propuso la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadanía.
La guillotina le cortó la cabeza.

Trabajar desde la dimensión libertad, dando rienda a su transversalidad, nos permite analizar algunos conceptos, no como una mera retórica intelectual, sí con la convicción de que posibilita aportar luz a nuestra tarea, hoy.

1.- Jerarquía – Clase.

Hasta la década de los sesenta los marxistas clásicos discutían casi exclusivamente en términos de clase; los anarquistas ponían énfasis en el Estado como fuente de coerción social. Se dice por ahí, que para los marxistas el “pecado original” era la propiedad privada y para los anarquistas la aparición del Estado era su “pecado original”.

Es fundamentalmente en las relaciones jerárquicas (en donde se integran las relaciones de clase) en donde el par AUTORIDAD – LIBERTAD se expresa con nitidez.

Y si la LIBERTAD es movimiento, cambio, ¿Cuánto de mi libertad he de ceder en este “ser libres” con otros? ¿No será que pensar en términos de relaciones jerárquicas, nos abre un horizonte MÁS AMPLIO – MÁS PROFUNDO de pensamiento y práctica; porque convergamos: podría el ser humano liberarse de una sociedad de clases y aún seguir “prisionero” de estructuras (relaciones) jerárquicas, perpetuando así su sometimiento.

Es imprescindible un mirar – nos en nuestro devenir de vida, sabedores de su temporalidad, y reflexionar también, en nuestra práctica política, cuando hablamos de liberación nacional y socialismo, ¿de que hablamos?, ¿en que medida hoy lo estamos construyendo y como?

Cuando hacemos, ¿hacemos en función de este proyecto?

Agregamos: pensar desde el concepto de jerarquía nos introduce en los sistemas culturales de OBEDIENCIA – MANDATO, que no son solo políticos – económicos – sociales sino también psicológicos.

Tener esto “en cuenta” e integrarlo en la lectura de los documentos: 4 crisis y hegemonía (E.F.H.).

2.- Dominación – Explotación.

El concepto de explotación (profusamente analizado por el marxismo) esta íntimamente ligado al mundo del trabajo; consideramos que es importante integrarlo (pues lo está) en una mirada desde las relaciones de dominación.

Dominación del joven por el viejo, de mujeres por hombres, de masas por tecno – burócratas que piensan, hablan y deciden por ellas, de un grupo étnico por otro, de un grupo religioso por otro.

Ese hombre dominador de la naturaleza, ha de “ceder” el paso a un hombre que vive en armonía con ella, so pena de contribuir a su propia auto – eliminación. Este ser humano dominador, hombre alienado que ha reprimido su propia naturaleza.

La represión no encuentra su elemento fundante en la disciplina del trabajo, sino en la disciplina del dominio. Esta represión se ejerce simultáneamente hacia una naturaleza “interna” y hacia la naturaleza en su más amplio sentido. Cuando esto sucede estamos aquí frente a un hombre DOMINADOR de los “recursos naturales”, de EXPLOTADOR de dichos recursos.

Dominio sutil también, del cuerpo por la mente, de lo subjetivo por lo objetivo, y todo esto muchas veces JUSTIFICADO desde una tan obsoleta como rancia racionalidad instrumental.

3.- Placer – Felicidad

La felicidad es un concepto fuertemente ligado a la satisfacción de las necesidades básicas (alimentación, vivienda, ...), consideramos esto necesario, pero no suficiente.

Las mentalidades jerarquizantes (de derecha – de izquierda) en donde la autoridad ha ganado terreno en detrimento de la libertad, han reservado unos (los de derecha) para sí la satisfacción del placer, incluso a costa del aniquilamiento (genocidio) de otros. Otros (los de izquierda) han catalogado de “hedonismo burgués” la búsqueda de placer, he incluso han exigido y exigen la renuncia a ello. ¿Critizamos el “placer hedonista burgués” individual? Definitivamente SI. ¿Lo buscamos? Definitivamente NO. Ahora bien, el placer que esta ligado a los deseos y es también la satisfacción de estos, y me refiero al goce por lo intelectual, lo estético, lo lúdico, lo sensual, ¿es resignable? CREEMOS QUE NO.

Es en esta búsqueda de placer (no el individual) en donde el ser humano comienza a desarrollar su más sentido deseo de LIBERTAD. Y este tema no es solo teórico, deviene práctico; los grandes centros de poder con sus “think tank” (tanques pensantes) elaboran teoría y conocimiento para luego en la práctica perpetuar y profundizar las relaciones de dominación. Y volviendo a lo anterior (el deseo) ha sido impresionante, diríamos hasta obsceno, como han “operado” a nivel del deseo (no solo).

“SER” libres – “SENTIRNOS” libres.

Las reflexiones hasta aquí formuladas deberían formar parte, creemos, de esa enunciada y muchas veces vaciada de contenido “batalla cultural”.

En este espacio – tiempo, en el cual hemos acordado que la contradicción principal es VIDA – MUERTE, proponemos la necesidad imprescindible de analizar la importancia del PODER SIMBOLICO, ese poder oculto, invisible, he ahí su potencia, pues se ejerce con la “complicidad” de los que no quieren saber de él, aún sufriendolo, aún ejerciéndolo.

Para ir cerrando.

Hoy estamos en proceso de construcción de una nueva herramienta política, esto nos debería convocar a preguntarnos: ¿esta contribuye o no a la construcción de AUTONOMÍA? ¿O repite la tendencia intrínseca a la formación de una ciudadanía heterónoma? Siendo lícito y necesario que como organización política actuemos en el marco de relaciones de poder, ¿Cuál es su relación con este? ¿No terminaremos siendo “esclavos” de un poder que cuestionamos?

LA CAP-L COMO ORGANIZACIÓN EN EL ESCENARIO POLITICO NACIONAL

Sin duda alguna la fundación de la CAP-L ha sido el resultado de un largo proceso de discusión, extremadamente fermental, básicamente muy horizontal, con marchas y contramarchas no exentas, por ende, de contradicciones.

No vamos a desarrollar en este documento un análisis exhaustivo sobre el tema del poder en nuestra sociedad, o en el marco internacional, ni al mas específico de gobierno y poder, o construcción de poder nacional y popular pues en ello nos remitimos en términos generales a lo desarrollado en el documento de Estrategia del VII Congreso del MPP, mas allá o más acá de su permanente necesidad de revisión y actualización.

Si nos referiremos a un horizonte en términos de construcción de organización política que se proponga funcionar en base a la persuasión y no a la imposición en el debate de ideas, en su interior y en su relación con otras organizaciones políticas y sociales.

También pretendemos, en el marco de un horizonte revolucionario, llegar a una concepción organizativa en donde cada individuo, pero fundamentalmente cada colectivo, sea dirigente en lo que hace.

Los desafíos que tenemos que enfrentar en este periodo histórico de transición, donde cayeron no solo varios muros ideológicos y geográficos sino los viejos paradigmas que signaron la modernidad hacen que debamos avanzar, como individuos y como colectivo, en medio de la incertidumbre que marca nuestra época histórica.

Los criterios federativos, las redes (explícitas o sumergidas) y todas las formas que los individuos inventen son para la acción concreta y no solo para intercambios académicos o de boliche.

Son formas organizativas para pensar y para actuar tal cual lo dice nuestro nombre: Acción y Pensamiento. Las dos cosas van juntas y constituyen al sujeto capaz de transformar la sociedad. En estos tiempos de caos y de búsqueda de seguridad recordemos aquello que en la práctica es el criterio de verdad.

Debemos no solo cambiar y cambiarnos internamente integrando nuevos valores a nuestras vidas, sino que estamos obligados a encontrar nuevas formas organizativas y metodológicas capaces de responder a esta nueva realidad, proponiendo cambios y objetivos a lograr en nuestra práctica social.

Donde los concepto de autonomía, participación, horizontalidad, coordinación, trabajo colectivo, tengan una relación directa con los criterios de planificación. Por ello es que a partir de los aportes ya vertidos en la primera parte del congreso respecto a Organización, debemos profundizar en la definición y en la puesta en práctica de la Planificación Participativa en todos los niveles de trabajo tanto local como nacional.

A través de ella todos podemos aportar y definir objetivos políticos y planes concretos, lo que nos permite la coordinación de esfuerzos y recursos en todos los niveles de integración e inserción social. A partir de ella nos sentimos consustanciados con la acción practica implementada y en ese constante movimiento vamos concretando la construcción de nuevas definiciones políticas e ideológicas. Con ella la organización política puede decir que cuenta con una estrategia integrada en todos sus militantes y adherentes y por lo tato posible de llevar adelante. Con ella se vuelve realidad la frase: todos seremos dirigentes en lo que hacemos.

Libertad, liberación, federación, redes, fraternidad en el debate, renovación generacional, frenteamplismo, en síntesis, son conceptos que pretendemos guíen nuestro desarrollo como organización.

Desde esta perspectiva, pretendemos profundizar un camino de independencia relativa en el marco del Espacio 609 y, obviamente, el Frente Amplio, a los efectos de desarrollar, hasta donde nos den las fuerzas y la capacidad, esta línea de acción, con profundo respeto a todas las ideas, concepciones y formas organizativas que otros entiendan adecuadas en el amplio campo de la izquierda nacional, y sin que nuestras definiciones impliquen, lo señalamos expresamente, un contenido sobre el funcionamiento de ninguna otra organización. No porque no tengamos opinión al respecto, sino por entender que no es ese el objetivo de nuestro congreso y, fundamentalmente, porque estos objetivos planteados, que no tienen porque corresponder en exclusividad a nuestra organización, además requieren de la inevitable verificación de la practica, pues si entendemos que, como colectivo, mas allá o mas acá de practicas individuales o grupales aisladas, en algunos puntos, responden a concepciones diferentes –ni mejores ni peores- que aquellas que mayoritariamente veníamos desarrollando en otros ámbitos.

Con humildad, sabiendo que asumimos un gran desafío, pensando el presente y proyectándonos al futuro, proponemos a este Congreso que la CAP-L se desarrolle en el ámbito político nacional en el Espacio 609, solicitando su ingreso formal al mismo.

Obviamente, y en caso de que nuestra solicitud fuere aceptada, deberemos estar a lo que en el marco del propio Espacio 609, con sus diversas organizaciones, se logre acordar, teniendo en cuenta los objetivos fundacionales del mismo, los que, en su momento, la mayoría de nosotros contribuyo a desarrollar.

Lo que no impide que en su seno planteemos la necesidad con los criterios políticos mencionados, de llevar adelante una estrategia ofensiva para:

1. fortalecer la comunicación de la fuerza política con todos los sectores de nuestro pueblo a través de una fuerte campaña política de salidas, encuentros e intercambios de información y propuestas, lo cual, efectivamente dicho Espacio político se encuentra instrumentando, incluyendo, obviamente, la presencia e intervención en los medios de comunicación de masas de nuestros legisladores y referentes nacionales, departamentales y locales como forma de colaborar con la información y discusión política de la población.
2. fortalecimiento de todos los órganos de dirección y de base del FA a través de la integración y el apoyo de nuestros compañeros, aportando los máximos esfuerzos prácticos y de propuesta política en pos de la unidad y la movilización del conjunto de la fuerza política.
3. apoyar, analizar y aportar con nuestras ideas y acciones a la gestión que desarrolla tanto el gobierno nacional como los gobiernos departamentales desde todos los ámbitos donde participamos, entendiendo que este es un elemento central en la estrategia de construir un nuevo país con nuestra gente.
4. nuestro objetivo es profundizar los cambios sociales ganando las próximas elecciones con un programa discutido y acordado con los mas amplios sectores de nuestro pueblo, y con el acuerdo de todas las organizaciones y partidos que componen el FA. Nada será posible sin la acción decidida de toda la fuerza política actuando en pos de los objetivos acordados.

Muchos compañeros que integran hoy la CAP-L han tenido una muy importante contribución en la construcción del ya referido Espacio 609, por lo cual acordamos con sus objetivos iniciales, de amplitud, flexibilidad, coordinación de diversos sectores políticos y sociales sin que ninguno se vea forzado a perder su identidad.

Obviamente, y tal como ya lo señaláramos en la primer parte de nuestro Congreso, y sin abdicar de ninguno de nuestros planteos, “Reconocemos, y nunca hemos puesto en duda, el liderazgo del compañero José Mujica, quien ha demostrado en innumerables ocasiones ser quien mejor sintetiza nuestra sensibilidad y nuestro pensamiento político”, lo cual, entendemos, continua siendo valido en la continua construcción del Espacio 609.

¡¡¡ ARRIBA LOS QUE LUCHAN !!!

¡¡¡ ARRIBA LOS QUE PIENSAN !!!